



# Pablo Neruda

## Perfil biográfico de Pablo Neruda

Para conocer su biografía tenemos la suerte de poder partir de su extraordinaria y muy interesante autobiografía literaria, su obra “Confieso que he vivido”. El poeta siempre quiso que su poesía fuera un testimonio del tiempo en el que vivió y de su paso por el mundo usando de una comunicación misteriosa y profunda con las fuerzas de la naturaleza.

Neftalí Ricardo Reyes Basoalto nació en Parral, en el centro de Chile, en 1904. La oposición de su padre, que consideraba el oficio de poeta como una pérdida de tiempo, fue lo que le llevó a usar varios pseudónimos, el definitivo el de Pablo Neruda. Con apenas 20 años se hizo famoso como poeta al publicar su libro titulado “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”. Luego publicaría “Residencia en la tierra” y llegaría a España en 1934 integrándose en ese movimiento de renovación poética que fue la generación del 27 y trabando amistad con muchos de los poetas y artistas de su tiempo, los cuales le dedicaron un libro homenaje.

La experiencia de la Guerra Civil española le supuso una toma de postura personal y de compromiso intelectual que durará toda su vida. En su emocionante libro “España en el corazón”, que llegó a publicarse en el frente de guerra, explica este cambio de su poesía. En sus viajes por América fue dando forma al “Canto general”, una verdadera epopeya continental. En 1971 le fue concedido el premio Nobel de Literatura y en 1973, gravemente enfermo, pudo asistir al golpe militar que acabó con el gobierno y la vida de Salvador Allende, a quien él había apoyado renunciando a su candidatura a la jefatura de la República de Chile. Comenzaba la etapa de la dictadura de Augusto Pinochet. Murió pocos días después en Santiago de Chile. Su viuda, Matilde Urrutia, aún pudo reunir y publicar gran parte de libros inéditos en prosa y en verso. Son aspectos destacables de su vida la pasión por todo lo que significa la vida – naturaleza, sexo y amor incluidos- y su entrega total a sus principios ideológicos y vitales que no impidió una intensa vocación y dedicación a la poesía.

## La trayectoria poética de Neruda.

### I. Protohistoria , etapa juvenil (1919-1926)

En esta etapa de formación, escribe bajo la influencia de los románticos y los modernistas su primer libro “Crepusculario” (1923) [publicado en 1933]. Luego escribiría “Veinte poemas de amor y una canción desesperada” (1924) y “Tentativa de hombre infinito” (1925).

### II. Ciclo o etapa residenciaria (1925-1936)

Comienza aquí su madurez poética con obras como “Residencia en la tierra (1925-1931)” (1933) con una ampliación posterior referida al periodo 1931-1935 publicada en Madrid en 1935 y, finalmente “Tercera Residencia (1935- 1945). Utiliza un tono apocalíptico y negativo en la concepción del hombre, dominado por el fracaso ante un

mundo regido por la muerte y la destrucción, con un lenguaje surrealista muy personal, del que más tarde renegará el poeta.

### III. **Ciclo o etapa general de conciencia e intención política y social (1937-1973)**

Este periodo es originado por su estancia en España y el estallido de la Guerra Civil. Neruda varía su actitud sobre el hombre y la realidad, adoptando una visión dominada por la esperanza en la solidaridad entre los hombres y un optimismo y confianza en una transformación igualitaria de la sociedad. En esta etapa escribe la segunda parte de su "Tercera residencia" (1947), que incluye España en el corazón", una muestra de solidaridad con la causa republicana. También compuso en esta época el "Canto general" (1950), los libros "Las uvas y el viento" (1954), "Los versos del capitán" (1962) y "Canción de gesta" (1960), así como su única obra dramática, "Fulgor y muerte de Joaquín Murieta" (1967). En este ciclo encontramos también su último libro publicado en vida, "Incitación al nixonicidio y alabanza de la revolución chilena" (1973).

### IV. **Ciclo elemental (1952-1961)**

Comienza con "Odas elementales" (1954) en el que las cosas más sencillas se convierten en objeto poético, e incluye todos los otros libros de odas, "Nuevas odas elementales" (1956), "Tercer libro de las odas" (1957), "Navegaciones y regresos" (1956) y algunos posteriores como "Las piedras de Chile" (1961) y "Arte de pájaros" (1966) que coinciden en una estética de lo prosaico.

### V. **Ciclo autobiográfico**

Sigue aquí una línea de reflexión autobiográfica cada vez más frecuentada en su madurez personal y poética. Se integran en este ciclo "Estravagario" (1958), "Cien sonetos de amor" (1959), "Cantos ceremoniales" (1961), "Plenos poderes" (1962), "Memorial de la Isla Negra" (1964), "Una casa en la arena" (1966), "La barcarola" (1967), "Las manos del día" (1968), "Fin del mundo" (1969), "Aún" (1969), "Las piedras del cielo" (1970) y "Geografía infructuosa" (1972). Su viuda, Matilde Urrutia, y Miguel Otero Silva recogieron las prosas de su libro de memorias "Confieso que he vivido" (1974).

## **Análisis de "Veinte poemas de amor y una canción desesperada"**

### **Consideraciones generales**

Es esta una obra que pertenece a la época de juventud del poeta ya que fue escrita y publicada cuando no había cumplido aún los veinte años. Representa la celebración del amor y del sexo adolescente, junto a la profunda melancolía y desesperación, la intensidad de los sentimientos expresados y la belleza emotiva. Todo ello ha logrado una de las cotas más altas y difíciles de la comunicación literaria. Se refleja en ella una trayectoria amorosa que iría, a grandes rasgos, desde un estado de plenitud erótica hasta la progresiva pérdida del amor, con "La canción desesperada". Parece ser que la inspiración original de los poemas procede de diferentes amores del poeta en su juventud. También es posible observar gran unidad en el libro sostenida por una

imaginería común, reiterada a lo largo de todo él. El libro se ha leído como una celebración del amor carnal y una exaltación del goce sexual, como una historia sentimental que acaba en el desengaño y el fracaso o como un mero truco literario de un autor que se complace estéticamente en la melancolía. En lo que se refiere al origen de este libro, hay que decir que es concebido como una evolución consciente de su poética que trata de salirse de los moldes del posmodernismo que dominaban su primer libro, "Crepusculario", y como consecuencia de varias pruebas e intentos fallidos.

Aunque este libro está basado en experiencias reales del joven Neruda, es un libro de amor que no se dirige a una sola amante. El poeta ha mezclado en sus versos las características físicas de varias mujeres reales de su primera juventud para crear una imagen de la amada irreal que no corresponde a ninguna de ellas en concreto, sino que representa una idea del objeto de su amor puramente poética.

### **Motivos principales del libro**

#### ➤ **El amor en los *Veinte poemas...***

El amor se manifiesta de dos formas fundamentales en el libro, como amor físico y como amor melancólico.

- Por un lado, Neruda nos presenta un amor físico y sexual que aparece situado en un tiempo pasado. Esta forma se presta a las imágenes más audaces y vivas del autor, que no quiere guardar públicamente su descubrimiento material del sexo y lo lanza a los cuatro vientos, presentando a los amantes en su éxtasis, aunque sin olvidar la sensibilidad. Este amor material que encontramos en algunos poemas no es, sin embargo, capaz de calmar los anhelos del amante, lleva en sí la semilla del fracaso y de la ansiedad.
- Por otro lado, el otro tipo de amor extremo es un sentimiento impreciso teñido de melancolía. Aparece en el tiempo presente del poema, cuando recuerda en la distancia la pasión perdida. Este amor se presenta con diferentes tonos, desde el llanto y la rabia incontenible por su fracaso, hasta la queja melancólica y algo distante, que reconstruye el sentimiento a través de la palabra poética.

El tono de la mayoría es el de la rememoración del amor que transcurrió en el pasado y que pervive aún en el poeta desde una perspectiva de presente, que sabe que la unión y las esperanzas han resultado infructuosas. Por eso, casi todos los poemas se dirigen apostróticamente a una amada evanescente en trance de desaparecer y, melancólicamente, al recordar la antigua pasión fracasada, se ven por todas partes las señales de la destrucción y la desesperanza.

#### ➤ **El amante**

La figura del amante aparece representada frecuentemente como la de un ser movido por un ansia y un deseo desasosegante, imposible de satisfacer. En ocasiones, lo

encontramos como un ente salvaje y elemental, movido por las fuerzas incontenibles de la naturaleza. Son frecuentes, además, las caracterizaciones negativas de las dos figuras, envueltas en una historia de amor que se adivina malograda de antemano. La soledad también es un motivo que configura la sombría situación del amante, que ya era un ser solitario antes de la aparición del amor.

➤ **La amada**

Suele ser el receptor lejano de los poemas. Unas veces es objeto del deseo sexual del amante y se muestra como puro cuerpo material, que se asimila a la fuerza generativa de la tierra. Pero sobre esta imagen de la mujer persiste en todo el libro otra amada evanescente y misteriosa, de raigambre romántica, que se escapa continuamente del amante. Destaca el silencio como símbolo de la falta de respuesta amorosa a los anhelos del amante, y el ambiente crepuscular, como representación simbólica del final del amor, imágenes muy unidas a la visión de la amada.

➤ **La tristeza**

Un sentimiento tan determinante como el amor es la tristeza. La tristeza de los protagonistas o de los ambientes en que se sitúan es preponderante en todo el libro y se convierte en una pura melancolía cuando se trata de recordar el amor perdido. La mayoría de los poemas son apóstrofes del poeta que habla en primera persona dirigiéndose a la amada con frecuentes referencias a la condición de ambos y de su relación acabada o herida de muerte. Así, junto al recuerdo del goce carnal aparece el de la naturaleza triste y ausente de la amada. Por eso, la tristeza motivada por el fracaso del amor es el tono más recurrente del libro y afecta también a un paisaje que se llena de pronto de símbolos de ese sentimiento.

➤ **El crepúsculo y la noche**

La naturaleza aporta la imaginería con la que el artista nos comunica su mundo poético. El motivo más abundante es el del crepúsculo, que ya se había hecho tópico literario en la poesía romántica y modernista y que, significativamente, el mismo Neruda había convertido en asunto primordial de su primer libro titulándolo “Crepusculario”. Puede ser el momento propicio para el amor y también para el recuerdo emocionado de ese amor. Pero con más frecuencia la caída de la tarde se convierte en símbolo de la separación dolorida y de la soledad e incomunicación entre los amantes. Si el crepúsculo es un terreno intermedio ambivalente entre el día y la noche, estos dos tiempos se configuran como oposiciones radicales que separan las naturalezas de los amantes. Son muy pocas las veces que los poemas nos llevan al mundo de la luz clara de la mañana, que suele caracterizar un momento de amor pleno. El poeta es un habitante de la noche y su “corazón sombrío” es atraído y repelido a la vez por la mujer plena de luz. La noche se convierte, así, en el reino particular del poeta, mostrándose cargada de imágenes intranquilizadoras. Este es el ámbito propicio donde el amante se revuelve y sufre por su soledad y su abandono.

Pero la noche también es la aliada de los poetas y el momento sublime de la creación y de la reflexión sosegada sobre la experiencia, como se hace patente en el poema

veinte, que es un auténtico nocturno poético en el que se reitera con insistencia la presencia de la noche.

➤ **El mar**

El mar y la costa son elementos naturales usados con profusión por Neruda en esta obra, ya sea como parte del paisaje o como elemento puramente simbólico. El amante se presenta como un náufrago lanzando inútiles señales desde el mar a la amada-faro de cuya mirada, nos dice, “emerge a veces la costa del espanto”. El mar, también ambivalente, es un paisaje constante en el recuerdo de la locura amorosa. En la “Canción desesperada”, estos elementos van a cargar de sentido negativo, condensando la experiencia amorosa frustrada en la idea reiterada del naufragio.

➤ **El viento**

Aparece también en el libro como parte integrante del paisaje, un viento en forma de tempestad que está presente en el nido de amor. Pero más comúnmente, el aire, violento y huracanado, es un factor negativo del recuerdo de los amantes o un símbolo del dolor. Incluso se dan apariciones obsesivas del elemento contra cuya fuerza resulta inútil toda oposición.

➤ **La voz, el canto y la poesía**

Los amantes también pueden estar caracterizados por algunos elementos físicos recurrentes como son la voz y los ojos. La voz que nunca llegará a su destino es un símbolo de la incomunicación y la soledad.

➤ **Los ojos**

Algunas veces los ojos de la amada son el reflejo del ambiente crepuscular que domina los poemas. En general, la amante se caracteriza por unos ojos oscuros y una mirada profunda que en muchos poemas más que caracteres físicos están anticipándonos sombrías perspectivas para el amor.

### **Influjo y relaciones**

El vigor de los poemas nerudianos es comparable al de los sonetos amorosos de Francisco de Quevedo, uno de los poetas predilectos de Neruda. La pasión incontenible, la imagen evanescente de la amada y el profundo dolor por el amor perdido tiene un claro ascendente romántico que conecta con las “Rimas” de Bécquer. De sus lecturas románticas proviene una visión del amor destructivo e imposible de realizar, la persistencia de momentos crepusculares y nocturnos y la asunción de una vida poética teñida por la emoción melancólica y llena de zonas sombrías.

La influencia de uno de los más importantes hallazgos del modernismo, la conciencia de la autonomía de la poesía- está viva en el joven Neruda que, además de conocer en su niñez a

Gabriela Mistral y, más tarde, a Pedro Prado, también tuvo contacto epistolar con Sabat Ercasty, a quien consideraba un maestro vivo.

Clara es también la presencia de Rabindranath Tagore, a quien tradujo por esa época y de quien toma el poema 16. Tal procedencia no constaba en la primera edición, por lo que fue acusado de plagio.

Igualmente, parece clara la influencia de los grandes poetas simbolistas franceses del siglo anterior, Baudelaire, Rimbaud o Mallarmé. De ellos procede seguramente la musicalidad y el ritmo alejandrino de muchos de los poemas y algunas imágenes como la del “barco del amor” del poema nueve.

A pesar de esto, Neruda siempre se consideró libre de cualquier atadura estética. En su obra, el empleo de formas tradicionales y de metáforas tópicas se mezclan con la ruptura métrica de algunos poemas y el uso de imágenes de contenido onírico y visionario. A pesar de todo, Pablo Neruda siempre defendió su independencia y se resistió a encasillarse en movimientos o escuelas.

### **Procedimientos estilísticos**

Neruda consigue un efecto de sencillez mediante la condensación sintáctica y la reducción de los enunciados a base de oraciones simples o coordinadas que muchas veces quedan cortadas y contenidas en un solo verso, produciendo un efecto de rapidez en la elocución. También a través de series asindéticas o polisindéticas que favorecen el ritmo y producen sensaciones diversas de rapidez y de continuidad.

El vocabulario es en general sencillo, aunque pertenece al dominio de la lengua literaria convencional desde el romanticismo y el modernismo con palabras tan “poéticas” como *crepúsculo, pálido, suave, estupor, sombrío, ebrio, estival, soñolienta, trémula, etc.*

La adjetivación es abundante y llamativa, muchas veces en situación epítética.

Con frecuencia encontramos series de dos o tres adjetivos que tratan de matizar la presentación calificativa del sustantivo al que acompañan o sustantivos complementados por varios complementos.

Neruda busca el énfasis y la intensidad de la expresión con el uso frecuente de exclamaciones, tanto con partícula exclamativa como sin ella, que el autor señala poniendo el signo de exclamación solo al final.

Igualmente expresivas son las interrogaciones retóricas que tratan de transmitir la ausencia de correspondencia amorosa por parte de la amada e inciden en el carácter apostrófico de los poemas.

En suma, el recurso más utilizado por Neruda en los *Veinte poemas ...* es la reiteración de elementos en todos los niveles de la lengua. A veces se encuentran formando figuras de construcción como: anáforas, epiforas, anadiplosis, epanadiplosis, analepsis y reduplicaciones. O bien aspectos estilísticos como es el uso de una rica imaginería poética –a veces onírica–, de metáforas, metonimias, sinécdoques, comparaciones y símbolos. Respecto a las comparaciones, son el recurso más utilizado con manifiesta audacia y búsqueda de la sorpresa en los términos comparados. Utiliza un intrincado mundo de imágenes tanto reales como

visionarias de gran complejidad y a veces de difícil interpretación. Algunos de estos elementos llegan a formar auténticos sistemas simbólicos característicos de la poesía nerudiana.

### **La métrica**

La métrica de Neruda sigue dos vertientes:

Por un lado, hay una gran cantidad de poemas que responden a una métrica regular en los que destaca el uso del verso alejandrino, generalmente con una cesura entre los dos hemistiquios y rima asonante en los versos pares, ordenándose en estrofas de cuatro versos al uso de los poetas modernistas y de los simbolistas franceses (poemas 1, 3, 6, 15, 16, 19 y 20). “La canción desesperada” se organiza en dísticos monorrimos con rima asonante en los pares; aunque quedan algunos versos sueltos. En algunos poemas observamos que esta tendencia a la regularidad es rota con gran libertad por el poeta.

Por otro lado, encontramos una versificación libre e irregular con libertad absoluta de medida, rima y estrofa (poemas 2, 5, 10, 11, 13, 14, 17 y 18) también usada por los poetas modernistas y por los simbolistas y característica de la poesía del siglo XX. Los versos libres, también llamados versículos, necesitan mecanismos distintos a la melodía y a la rima para seguir funcionando rítmicamente, como son la reiteración anafórica de elementos o el paralelismo.